

Volumen 3 - Número 4 - Octubre/Diciembre 2016

REVISTA INCLUSIONES

REVISTA DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS SOCIALES

ISSN 0719-4706

Homenaje

Patricia Brogna

MIEMBRO DE HONOR COMITÉ INTERNACIONAL
REVISTA INCLUSIONES

Portada: Felipe Maximiliano Estay Guerrero



UNIVERSIDAD DE LOS LAGOS
CAMPUS SANTIAGO

CUERPO DIRECTIVO

Directora

Mg. Viviana Vrsalovic Henríquez
Universidad de Los Lagos, Chile

Subdirectora

Lic. Débora Gálvez Fuentes
Universidad de Los Lagos, Chile

Editor

Drdo. Juan Guillermo Estay Sepúlveda
Universidad de Los Lagos, Chile

Secretario Ejecutivo y Enlace Investigativo

Héctor Garate Wamparo
Universidad de Los Lagos, Chile

Cuerpo Asistente

Traductora: Inglés – Francés

Lic. Ilia Zamora Peña
Asesorías 221 B, Chile

Traductora: Portugués

Lic. Elaine Cristina Pereira Menegón
Asesorías 221 B, Chile

Diagramación / Documentación

Lic. Carolina Cabezas Cáceres
Asesorías 221 B, Chile

Portada

Sr. Felipe Maximiliano Estay Guerrero
Asesorías 221 B, Chile

COMITÉ EDITORIAL

Mg. Carolina Aroca Toloza

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Dr. Jaime Bassa Mercado

Universidad de Valparaíso, Chile

Dra. Heloísa Bellotto

Universidad de San Pablo, Brasil

Dra. Nidia Burgos

Universidad Nacional del Sur, Argentina

Mg. María Eugenia Campos

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Lancelot Cowie

Universidad West Indies, Trinidad y Tobago

Lic. Juan Donayre Córdova

Universidad Alas Peruanas, Perú

Dr. Gerardo Echeita Sarrionandia

Universidad Autónoma de Madrid, España

Dr. José Manuel González Freire

Universidad de Colima, México

Mg. Keri González

Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México

Dr. Pablo Guadarrama González

Universidad Central de Las Villas, Cuba

Mg. Amelia Herrera Lavanchy

Universidad de La Serena, Chile

Dr. Aleksandar Ivanov Katrandzhiev

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Mg. Cecilia Jofré Muñoz

Universidad San Sebastián, Chile

Mg. Mario Lagomarsino Montoya

Universidad de Valparaíso, Chile

Dr. Claudio Llanos Reyes

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Dr. Werner Mackenbach

Universidad de Potsdam, Alemania

Universidad de Costa Rica, Costa Rica

Ph. D. Natalia Milanesio

Universidad de Houston, Estados Unidos

Dra. Patricia Virginia Moggia Münchmeyer

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Ph. D. Maritza Montero

Universidad Central de Venezuela, Venezuela

Mg. Julieta Ogaz Sotomayor

Universidad de Los Andes, Chile

Mg. Liliana Patiño

Archiveros Red Social, Argentina

Dra. Eleonora Pencheva

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dra. Rosa María Regueiro Ferreira

Universidad de La Coruña, España

Mg. David Ruete Zúñiga

Universidad Nacional Andrés Bello, Chile

Dr. Andrés Saavedra Barahona

Universidad San Clemente de Ojrid de Sofía, Bulgaria

Dr. Efraín Sánchez Cabra

Academia Colombiana de Historia, Colombia

Dra. Mirka Seitz

Universidad del Salvador, Argentina

Lic. Rebeca Yáñez Fuentes

Universidad de la Santísima Concepción, Chile

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Comité Científico Internacional de Honor

Dr. Carlos Antonio Aguirre Rojas

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Martino Contu

Universidad de Sassari, Italia

Dr. Luiz Alberto David Araujo

Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo, Brasil

Dra. Patricia Brogna

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Horacio Capel Sáez

Universidad de Barcelona, España

Dra. Isabel Cruz Ovalle de Amenabar

Universidad de Los Andes, Chile

Dr. Adolfo Omar Cueto

Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

Dra. Emma de Ramón Acevedo

Universidad de Chile, Chile

Dra. Patricia Galeana

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dra. Manuela Garau

Centro Studi Sea, Italia

Dr. Carlo Ginzburg Ginzburg

Scuola Normale Superiore de Pisa, Italia

Universidad de California Los Ángeles, Estados Unidos

Dra. Antonia Heredia Herrera

Universidad Internacional de Andalucía, España

Dra. Blanca Estela Zardel Jacobo

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Miguel León-Portilla

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Carlos Tulio Medeiros da Silva

Instituto Federal Sul-rio-grandense, Brasil

Dr. Antonio Carlos Pereira Menaut

Universidad Santiago de Compostela, España

Dra. Yolanda Ricardo

Universidad de La Habana, Cuba

Dr. Miguel Rojas Mix

*Coordinador la Cumbre de Rectores Universidades
Estatales América Latina y el Caribe*

Dr. Luis Alberto Romero

CONICET / Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dr. Adalberto Santana Hernández

*Universidad Nacional Autónoma de México,
México*

Director Revista Cuadernos Americanos, México

Dr. Juan Antonio Seda

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dr. Miguel Ángel Verdugo Alonso

Universidad de Salamanca, España

Dr. Eugenio Raúl Zaffaroni

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Comité Científico Internacional

Ph. D. María José Aguilar Idañez

Universidad Castilla-La Mancha, España

Mg. Elian Araujo

Universidad de Mackenzie, Brasil

Mg. Rumyana Atanasova Popova

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dr. Iván Balic Norambuena

*Universidad Nacional Andrés Bello, Chile
Universidad de Los Lagos, Chile*

Dra. Ana Bénard da Costa

*Instituto Universitario de Lisboa, Portugal
Centro de Estudios Africanos, Portugal*

Dr. Manuel Alves da Rocha

Universidad Católica de Angola, Angola

Dra. Alina Bestard Revilla

*Universidad de Ciencias de la Cultura Física y
el Deporte, Cuba*

Dra. Noemí Brenta

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Ph. D. Juan R. Coca

Universidad de Valladolid, España

Dr. Antonio Colomer Vialdel

Universidad Politécnica de Valencia, España

Dr. Christian Daniel Cwik

Universidad de Colonia, Alemania

Dr. Eric de Léséulec

INS HEA, Francia

Dr. Miguel Ángel de Marco

*Universidad de Buenos Aires, Argentina
Universidad del Salvador, Argentina*

Dr. Andrés Di Masso Tarditti

Universidad de Barcelona, España

Dr. Sergio Diez de Medina Roldán

*Universidad Nacional Andrés Bello, Chile
Universidad de Los Lagos, Chile*

Ph. D. Mauricio Dimant

Universidad Hebrea de Jerusalén, Israel

Dr. Jorge Enrique Elías Caro

Universidad de Magdalena, Colombia

Dra. Claudia Lorena Fonseca

Universidad Federal de Pelotas, Brasil

Dr. Francisco Luis Giraldo Gutiérrez

*Instituto Tecnológico Metropolitano,
Colombia*

Dra. Carmen González y González de Mesa

Universidad de Oviedo, España

Dra. Andrea Minte Münzenmayer

Universidad de Bio Bio, Chile

Mg. Luis Oporto Ordóñez

Universidad Mayor San Andrés, Bolivia

Dr. Patricio Quiroga

Universidad de Valparaíso, Chile

Dr. Juan Carlos Ríos Quezada

*Universidad Nacional Andrés Bello, Chile
Universidad de Los Lagos, Chile*

Dr. Gino Ríos Patio

Universidad de San Martín de Porres, Per

Dr. Carlos Manuel Rodríguez Arrechavaleta

*Universidad Iberoamericana Ciudad de
México, México*

Mg. Arnaldo Rodríguez Espinoza

*Universidad Estatal a Distancia UNED,
Costa Rica*

Dra. Vivian Romeu

*Universidad Iberoamericana Ciudad de
México, México*

Dra. María Laura Salinas

Universidad Nacional del Nordeste, Argentina

Dr. Stefano Santasilia

Universidad della Calabria, Italia

Dra. Jaqueline Vassallo

Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Dr. Evandro Viera Ouriques

Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil

Dra. María Luisa Zagalaz Sánchez

Universidad de Jaén, España

Dra. Maja Zawierzeniec

Universidad de Varsovia, Polonia

Asesoría Ciencia Aplicada y Tecnológica:

CEPU – ICAT

Centro de Estudios y Perfeccionamiento

Universitario en Investigación
de Ciencia Aplicada y Tecnológica

Santiago – Chile

Indización y Bases de Datos Académicas

Revista Inclusiones, se encuentra indizada en:



THOMSON REUTERS



CATÁLOGO

Information Matrix for the Analysis of Journals





WZB

Berlin Social Science Center



uOttawa

Bibliothèque
Library



REX

BIBLIOTECA ELECTRÓNICA
DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA



Presidencia
de la Nación



Ministerio de
Ciencia, Tecnología
e Innovación Productiva



Secretaría de Articulación
Científico Tecnológica



Uniwersytet
Wrocławski



Stanford University
LIBRARIES



PRINCETON UNIVERSITY
LIBRARY

WESTERN
THEOLOGICAL SEMINARY

MIGRACIÓN Y TRABAJO EN EL NORTE DE MÉXICO: TIJUANA, LA FRONTERA UTÓPICA

IMMIGRATION AND LABOUR IN THE NORTHWEST OF MEXICO: TIJUANA, THE UTOPIC BORDER

Dr. Ernesto Sánchez Sánchez

Universidad Autónoma de Sinaloa, México
sasan.ernesto@gmail.com

Dr. Renato Pintor Sandoval

Universidad Autónoma de Sinaloa, México
renato_azul@hotmail.com

Dr. Ismael García Castro

Universidad Autónoma de Sinaloa, México
ismael@uas.edu.mx

Fecha de Recepción: 06 de agosto de 2016 – **Fecha de Aceptación:** 26 de septiembre de 2016

Resumen

El presente trabajo está dirigido al análisis de las trayectorias laborales de sinaloenses, como uno de los principales grupos de migración interna que se han establecido en la región de Tijuana, Baja California, la cual representa una de las regiones con mayor dinamismo económico y demográfico de México y de todo el orbe. Tenemos como objetivo central analizar las condiciones laborales de esta población, particularmente desde 2005, cuando se ha documentado la intensificación de una emigración sinaloense hacia la frontera norte y hacia Estados Unidos. A través de datos empíricos analizamos las trayectorias laborales en Sinaloa y en Tijuana, así como el uso de redes sociales y familiares como elementos dinamizadores de la migración y la inserción laboral. Se quiere reflexionar sobre la relación entre el escaso desarrollo económico de Sinaloa, que se refleja en condiciones de empleo precario, así como condiciones de violencia e inseguridad, que propician una dinámica de expulsión hacia Tijuana, donde, con base en sus redes sociales migratorias, se orienta su inserción en ciertos nichos laborales con condiciones de precariedad y marginalidad semejantes a las que se tenían en Sinaloa.

Palabras Claves

Migración – Sinaloa – Tijuana – Precarización – Redes sociales – Mercados de trabajo

Abstract

The aim of this research is to analyze “sinaloenses” labour paths, because of their importance on internal migration groups which have settled on Tijuana, Baja California region representing one of the most demographic and economic dynamism region of México and the whole world. The main purpose of this paper is to analyze labour conditions of mentioned population, particularly from 2005, when the intensified of sinaloense migration has been documented toward north of the border and the U.S. Through empiric data we analyze labour paths in Sinaloa and Tijuana, as well as social and family nets as facilitator elements of migration and labour insertion. We seek to compare labour and life conditions of people interviewed in both places. It requires to think about the relation between the lack of economic development of Sinaloa, which reflect into precarious employment conditions as well as insecurity and violence conditions, that generates a dynamic expulsion to Tijuana, where, based on migratory social nets, it is oriented their insertion on labour niches with marginality and precariety similarly as have had in Sinaloa.

Keywords

Immigration – Sinaloa – Tijuana – Precarius – Social networks – Labour market

Introducción

Los diferentes enfoques que abordan el estudio del desarrollo regional, tienen como eje conductor entender la problemática de los desequilibrios territoriales, que muchas de las veces, implica el crecimiento de ciertas regiones a costa del retraso de otras, es decir la polarización que se presenta entre zonas estancadas y zonas de crecimiento. En la época de la globalización esto adquiere proporciones generales e intensas, por lo que se hace imprescindible estudiar sus expresiones particulares, para no perder de vista las distintas repercusiones locales del fenómeno.

La economía mexicana ha mostrado una dinámica de comportamiento heterogéneo crítico y vulnerable. En las últimas dos décadas llama la atención el hecho de que algunas regiones presentan un importante dinamismo económico, resultado de las actividades laborales y las formas de organización productiva que se realiza al interior de los territorios. El caso de la región del noroeste de México es un ejemplo de cómo las condiciones sociales y laborales, reflejadas en la fuerza de trabajo, muestran situaciones de precarización, vulnerabilidad y flexibilidad. Esto, a su vez, consolida el dinamismo de algunos procesos sociales como es el caso de la migración de población sinaloense hacia Tijuana.

La población de Tijuana para 2010, de acuerdo al INEGI, superó el millón y medio de habitantes. El crecimiento demográfico de esta urbe ha sido producto de varias oleadas de migración provenientes de todo México, situación que provoca altas tasa de crecimiento urbano e intensos procesos sociales y culturales que tienen como principal referente la vecindad con Estados Unidos. La existencia de una demanda de trabajo del lado estadounidense de la frontera y un desarrollo económico basado en la industria maquiladora de exportación y en los servicios, constituyen causa y efecto de tener una constante remesa de población inmigrante. Más de la mitad de sus habitantes han nacido fuera de esta metrópoli. Sin embargo, la población de origen sinaloense fue de las primeras en establecerse en esta región, incluso desde la fundación misma de la localidad a principios del siglo XX, y esta inmigración continuó llegando a lo largo de todo el siglo anterior. De acuerdo al Consejo Estatal de Población de Baja California, Sinaloa es aún hoy, la entidad que más población aporta al proceso migratorio de esta región fronteriza. Solo entre 1995 y 2010, cerca de cien mil sinaloenses llegaron para establecerse en Tijuana.

Con base en lo antes vertido, podemos resumir que la importancia de estudiar a los sinaloenses en Tijuana, es que esta población inmigrante ha estado ligada a la historia y desarrollo de la metrópoli bajacaliforniana desde su origen mismo, y en la actualidad representa cerca de la cuarta parte de los habitantes de esta urbe fronteriza.

El fenómeno migratorio es un tema que impacta en la sociedad mexicana debido a su dinamismo y repercusiones en los lugares de origen y destino de los mexicanos, así como a su movilidad interna. Dicho fenómeno puede, y debe, ser analizado desde diferentes problemáticas que permitan explicar, causas y efectos, las condiciones de los migrantes. De allí la importancia de retornar, en este caso de sinaloenses en Tijuana, las condiciones sociales y laborales, así como las repercusiones que tienen por su lugar de origen y de destino dentro de su actividad como fuerza de trabajo en movimiento. Así pues, tenemos como objetivo central analizar las condiciones laborales de migrantes sinaloenses radicados en Tijuana, Baja California a partir de sus trayectorias laborales centrándonos en dos ejes, 1) la presencia de las relaciones sociales y familiares, que hace que la migración sea una de las opciones primarias que garanticen una supuesta mejora, con diferentes

intensidades, en sus condiciones de vida; y 2) queremos mostrar las condiciones de trabajo a través de la flexibilidad y precariedad que se presentan en esta zona fronteriza y que han conformado la construcción de un espacio laboral dentro del paisaje migratorio mexicano, nacional e internacional.

1.- Esquema metodológico

Partimos de que el escaso desarrollo regional en Sinaloa, así como condiciones de violencia e inseguridad y falta de inversión han propiciado una dinámica de la migración hacia otras regiones, por lo que se han desarrollado un conjunto de redes sociales históricas sinaloenses hacia Tijuana, Baja California y posibilitan la inserción laboral en nichos laborales segmentados. Sin embargo, las condiciones laborales de estos migrantes distan de ser consideradas óptimas, seguras y que garanticen una movilidad social y de mejora en sus condiciones de vida.

En este sentido, la metodología que aplicamos estuvo basada en la aplicación de una encuesta en el último trimestre de 2013 y segundo trimestre de 2014, dirigida a ochenta migrantes, así como ocho entrevistas semiestructuradas en el último trimestre de 2014. Las entrevistas y encuestas estuvieron dirigidas hacia personas que se encontraban trabajando al momento de aplicación de la encuesta o que estaban desempleados pero que tuvieran un antecedente de migración laboral a la frontera. Especialmente se delimitó a cuatro delegaciones del municipio de Tijuana: Centro, Playas de Tijuana, la Mesa y Mesa de Otay. La ubicación inicial de los encuestados, a partir de información de organización de migrantes sinaloenses radicados en Baja California, fue en centros de trabajo como comercios de venta al menudeo, restaurantes (cocineros y meseros), puestos de comida dentro del sector informal, asimismo se enriqueció con la técnica de bola de bola de nieve en la cual se nos informaba de centro de trabajo o domicilios en la que se pudieran localizar a migrantes oriundos de Sinaloa. La encuesta se conformó de una muestra intencional de máxima variación tratando de identificar patrones comunes que se manifiestan en nuestros informantes, por lo que es una muestra comprensiva que trata de poner énfasis en casos representativos entre los trabajadores migrantes radicados en esta parte de la frontera norte.

La encuesta se organizó en dos módulos; perfil sociodemográfico y trayectorias laborales. Aun cuando la encuesta recoge información sobre estos dos tópicos nos centramos, en conocer sobre sus actividades laborales, buscamos la forma de organizarse para insertarse en un trabajo, experiencia migratoria, sus contactos, y redes sociales y familiares y condiciones de empleo.

Para el esquema conceptual analítico nos basamos en los trabajos de Coubès y Silva¹ y de Herrera² en la cual retomamos a las trayectorias laborales, como las diferentes fases de vida y las prácticas y los planes de vida correspondiente de los actores en la cual se combina tiempo pasado, lo presente y futuro y que integra la estructura social histórica,

¹ Marie Laure Coubès y Aída Silva, "Diagnóstico sobre la realidad social, económica y cultural de los entornos locales para el diseño de intervenciones en materia de prevención y erradicación de la violencia en la región norte: el caso de Tijuana, Baja California Norte". En Empleo, ingreso y familia. Evolución y crisis en Tijuana. Coord. Silvia López (Tijuana B. C: Comisión nacional para prevenir y erradicar la violencia contra las mujeres, SEGOB, 2009).

² Fernando Herrera, Vidas Itinerantes en un espacio laboral transnacional (México: UAM-X, 2005), 77.

tal y como es percibida e interpretada por el trabajador, que sustentan sus planes y acciones individuales, es decir, las prácticas y los planes que tiene que ver con el trabajo y el empleo en función de sus redes sociales y familiares como elementos dinamizadores de la migración y la inserción laboral, sin embargo, no los limitamos a que las trayectorias de estos trabajadores solo reflejan una acumulación de conocimientos, destrezas y habilidades que se suman a la ya adquiridas en los lugares de origen, sino que las rupturas en las trayectorias, aunado a las condiciones socioeconómicas, consolidan la existencia de mercados de trabajo heterogéneos segmentados y flexibles, cuya característica es la vulnerabilidad y precarización del trabajador por lo que para el migrantes cada vez son más lejanas las expectativas de bienestar y movilidad social de la población.

2.-Evolución de la economía y demografía sinaloense

De acuerdo al Censo de Población y Vivienda 2005³ la población de Sinaloa era de dos millones seiscientos ocho mil habitantes. Siendo el saldo neto migratorio de la entidad negativo, pues el estado perdió ciento sesenta y cuatro mil ochocientos treinta y nueve habitantes entre 1990 y 2000. Y ochenta y cuatro mil cuatrocientos treinta y nueve entre 2000 y 2005. Quienes salieron de Sinaloa, lo hicieron preferentemente hacia Baja California, Sonora, Durango, Jalisco, Estado de México, el Distrito Federal y los Estados Unidos de América.

De acuerdo al Consejo Nacional de Población (CONAPO), los municipios serranos de Sinaloa: Choix, Badiraguato, Cosalá, Sinaloa de Leyva, Mocorito y San Ignacio presentan los índices más altos de marginación. Por su bajo desarrollo económico y escasa población, estos municipios presentan además una deficiente infraestructura de comunicaciones y servicios por lo que su situación se ha convertido en un círculo vicioso de marginación, subdesarrollo y expulsión de sus habitantes.

Los habitantes de la región de la sierra de Sinaloa se dirigen a los municipios de los valles y la costa, donde existe una economía basada en la agricultura comercial y los servicios. Otros más se enfilan a la frontera norte y a los Estados Unidos, donde se establecen temporal o definitivamente, aprovechando históricas redes migratorias, construidas desde el periodo de los acuerdos de trabajadores braceros entre México y los Estados Unidos. El desempeño de la economía sinaloense ha inducido como uno de los factores que han detonado la migración nacional e internacional, desde hace ya varias décadas, en que la economía sinaloense ha mostrado signos de debilidad. No sólo porque diecisiete municipios, de un total de dieciocho, muestran como rama de especialidad a la agricultura sin que existan condiciones para desarrollar una base industrial que fortalezca al sector primario.

No obstante, la entrada en vigor del Tratado de Libre comercio de América del Norte, en la última década del siglo XX, la agricultura de exportación, que había sido el motor impulsor, de la economía sinaloense, entró en una etapa de estancamiento, reduciendo significativamente su participación a favor del sector terciario. El sector agrícola, que en

³ Censo General de Población y Vivienda, Recuperado en http://www.inegi.gob.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/princi_result/cpv2010_principales_resultadosIV.pdf, (México, D.F, INEGI, 2010) fecha de consulta 10 de agosto de 2014.

1970 generaba el 21.5% del Producto Estatal Bruto (PEB), disminuyó su participación hasta el 16.3%, en 1995⁴. Los sectores económicos de mayor dinamismo; los servicios y el comercio, ocuparon más de la mitad de la Población Económicamente Activa (PEA) de Sinaloa durante los noventa, mientras, los sectores primario y secundario se mantuvieron en el mismo nivel.

A pesar de los cambios en la PEA, para el año 2000, 33.3% de la población de Sinaloa continuaba teniendo una composición rural, por encima del promedio nacional que era de 25.4%.⁵ Para incorporar a los nuevos demandantes de trabajo, la economía sinaloense debería haber creado veintiocho mil puestos de trabajo al año, sin embargo, de 1994 a 2002 sólo se crearon cuarenta y dos mil doscientos cincuenta y un empleos⁶, lo que explica la enorme presión que existía en los jóvenes hacia la emigración. Esta situación era más grave en los municipios serranos, ya que ahí las actividades económicas son prácticamente de subsistencia.

La emigración al norte se convirtió en una opción viable, por la existencia de históricas redes migratorias. Para los jóvenes de los municipios serranos de Sinaloa, el graduarse de la escuela secundaria se convierte en un rito de iniciación para emigrar al norte.⁷

La información que arroja el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEGI) para el periodo 2005-2011, muestra la aportación más baja al PIB nacional durante 2006 con 2.0%, mientras que la aportación más alta fue en 2010 con un 2.10%. Asimismo, el PIB per cápita sinaloense fue de 66, 239 pesos en 2008, cayendo para 2009 a 62, 569 pesos; para el año 2010, el PIB per cápita fue de 61, 785 pesos, ubicándose en el lugar número 19; para el año 2011, la cifra fue de 60, 955 pesos. Estas cifras muestran un paupérrimo crecimiento económico asociado con el desplome de la inversión pública federal como eje para alentar el desarrollo regional. Si a esto le sumamos el clima de violencia el panorama resulta ser propicio para la emigración de la población.

Con base a la información de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) de INEGI, durante el primer trimestre de 2013 la población en edad de trabajar en la entidad fue de 2, 138 079 personas; de los que 1 281 859 conforman la PEA y 856 220 la no activa (PNEA), representando el 60% y 40% de la población en edad de trabajar respectivamente. Si bien es cierto que para este periodo la tasa de desocupación fue menor a la presentada a nivel nacional (4.9%), es importante destacar el nivel de informalidad que existe al interior de la población caracterizada como ocupada; para el primer trimestre de 2013, los ocupados en la informalidad sumaron 655, 580 personas, lo que representa porcentualmente el 53.4% del total de la población ocupada.

⁴ José Santos Madariaga, Perfil socioeconómico del estado de Sinaloa y sus 18 municipios, (Culiacán: UAS, 1996), 15.

⁵ Gerardo López Cervantes y Juan de Dios Trujillo, "Valoración económica y social reciente de Sinaloa" en Evaluación económica y social de Sinaloa 1990-2002, eds. Gerardo López Cervantes (Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa, 2003), 36.

⁶ Gerardo López Cervantes y Juan de Dios Trujillo, Valoración económica y social... 31.

⁷ Arturo Lizárraga Hernández, Nos llevó la ventolera. El proceso de la emigración rural al extranjero en Sinaloa. Los casos de Cosalá, San Ignacio y El Verde, Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán Sinaloa, (2004). 57-59.

El crecimiento de la informalidad entre la población ocupada en Sinaloa durante el tercer trimestre de 2012 elevó la cifra de ocupación informal por arriba de los 700 mil 675 trabajadores alcanzados durante 2010, registrada la más alta, de igual forma superó con 42 mil 870 empleados informales los 681 mil 460 trabajadores contabilizados durante el tercer trimestre del año 2011. Lo anterior explica el grado de dinamismo de la migración sinaloense. Para Ochoa el despegue de la migración sinaloense hacia Tijuana se presentó entre 1980 y el 2000, como efectos de los problemas en la economía regional.⁸

En 2010, CONAPO, registró que cerca de 18 mil sinaloenses habían salido del estado para la frontera norte y los Estados Unidos principalmente por condiciones laborales. Recientemente CONAPO⁹ señala que la migración interna, entre estados de la República Mexicana fue de 873 mil personas, e informó que la población en Sinaloa estaría en esta tesitura ya que muestra una disminución en población dentro de sus municipios.

En este sentido, el binomio entre migración y trabajo, vislumbra una región que a través de décadas viene agrupando a sinaloenses como el principal grupo inmigratorio en Tijuana. Y sus redes han sido exitosas en poder insertar laboralmente a estos migrantes, sin embargo, esto no significa una mejora en sus condiciones de vida, ya que siguen enmarcados dentro de trabajos mal pagados, precarios y sin prestaciones laborales¹⁰.

En 2008 se calculó que cerca de 250 mil sinaloenses habitaban Baja California, para 2010 la Oficina de Representación del Gobierno de Sinaloa en Tijuana, al igual que la Asociación de Sinaloenses en Baja California A.C, señalaban cerca de 450 mil habitantes en Baja California, principalmente avecindados en Tijuana y Mexicali.

3.- Migración sinaloense y desarrollo económico y urbano de Tijuana

La migración sinaloense a Tijuana se ha mantenido constante a través de varias décadas, e incluso recientemente se ha intensificado. Los sinaloenses avecindados en Baja California representan cerca del 17% de los habitantes del estado y el 38% de la población foránea que radica en Tijuana. Esto se debe a la consolidación de sus ya tradicionales redes migratorias que forman parte, además, del circuito migratorio internacional de los sinaloenses que históricamente se ha orientado a la región del sur de California.

La ciudad de Tijuana es la localidad fronteriza más alejada de la capital de la República Mexicana, entra dentro del área de noroeste mexicano, asimismo es la es la ciudad de mayor población en el estado de Baja California y tiene un dinamismo con los municipios colindantes; Playas de Rosarito y Tecate.

⁸ Celia Ochoa Quintero, "Formación y desarrollo de redes sociales de migrantes sinaloenses en Tijuana, como parte de un circuito migratorio transnacional". Tesis de Maestría, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2010, 52

⁹ Consejo Nacional de Población, Intensidad migratoria a nivel estatal y municipal (México, D.F. , CONAPO, 2010), http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad_migratoria/pdf/IIM_Estatal_y_Municipal.pdf Fecha de consulta 4 de mayo de 2015

¹⁰ Ernesto Sánchez Sánchez, "Trayectorias laborales de sinaloenses en Tijuana: una precarización continua", en Transformaciones en el mundo del trabajo: retos actuales, perspectivas a futuro, Martínez et. al., (eds.) (Aguascalientes: Asociación Mexicana de Estudios del Trabajo, 2013).

Para Stavenhagen la ciudad acusa ciertas características muy especiales que hacen de Tijuana, uno de los puntos más interesantes de nuestro territorio, por ejemplo su aspecto demográfico, su crecimiento desproporcionado, se deben a fuertes corrientes migratorias que afluyen a dicha localidad, además, la natalidad es alta; entre los factores que la hacen especial a la migración, es que su calidad de ciudad fronteriza, situada, a la puerta no sólo de Estados Unidos, sino de California, cercana a dos centros urbanos como son San Diego y Los Ángeles, permite no sólo diferenciarse de otras ciudades fronterizas del país, sino que la vida social y económica está profundamente influenciada por dicho acercamiento¹¹. Tijuana es una de las regiones más dinámicas del país, no solamente por la actividad manufacturera basada en la maquiladora de exportación, sino también por mantener altos niveles de crecimiento poblacional y urbanización, intensos procesos sociales y culturales que tienen como principal referente la cercanía con Estados Unidos y los flujos migratorios que ha atraído de todo México. Para la década de los setenta, la distribución porcentual de la población inmigrante en las principales áreas del espacio geográfico de Baja California era del 45.06% en Tijuana, 36.50% en Mexicali, y el 15.41% y 3.03% en Ensenada y Tecate.

Con las crisis recurrentes el paisaje económico cambió y la ciudad fronteriza experimentó desde un fuerte desarrollo en el sector servicios. El comercio, el turismo, los servicios y la construcción, actividades tradicionales de la frontera, le confieren una imagen urbana particular a la región. Según resultados de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo del INEGI, en el primer trimestre del 2008, la PEA de Tijuana era de 1, 314, 476 de los cuales 1, 280, 838 estaba ocupada. El 29.4% de la población ocupada ganaba de 2 a 3 salarios mínimos, el 26.6% de 3 a 5 salarios mínimos y el 21.6% ganaba más de 5 salarios mínimos.

En 2010, de acuerdo al INEGI, Tijuana tuvo una población de 1, 589 683 habitantes y se espera que para el 2030 duplique esta cantidad. Es decir que la población de Tijuana, será entonces, casi igual a la que tendrá Sinaloa, lo cual indica que la metrópoli fronteriza seguirá teniendo un crecimiento demográfico acelerado con base en los flujos migratorios que recibe del resto del país.

El flujo de población de origen sinaloense hacia Tijuana se intensificó entre 1980 y 2000, debido a la reestructuración económica que experimentó el país a partir de los ochentas, que contrastó con las oportunidades de trabajo en Tijuana, hecho que modificó la estructura de la población a mediano plazo.¹² A principios de los ochentas, se presentaba una composición de la población inmigrante constituida por dos corrientes: una que se originaba en Sinaloa y Sonora; y la segunda cuyo origen eran los estados de Coahuila, Michoacán, Zacatecas y Jalisco.

Para fines de la década de los ochenta, Sinaloa y Sonora continuaban formando la primera corriente, mientras que la segunda fueron Jalisco, Michoacán y el Distrito Federal. En conjunto, estas corrientes representaban, en 1990, más de la mitad de la población inmigrante de la entidad. Mientras que, en los noventas, según su mayor porcentaje relativo, participaron con el 64.7% del flujo total seis entidades; Sinaloa, Jalisco, Distrito Federal, Sonora, Nayarit y Michoacán. En la primera década del siglo XXI participaron con 64.4% del flujo migratorio siete estados; Sinaloa, Veracruz, Jalisco, Sonora, Michoacán, Distrito

¹¹ Rodolfo Stavenhagen, Tijuana 58: Las condiciones socioeconómicas de la población trabajadora en Tijuana (Tijuana: COLEF, 2004), 20-22.

¹² Carlos Ernesto Simonelli, "Cambios recientes en la migración y en la inserción laboral en Tijuana entre 1990 y 2000", Papeles de Población, vol. 8, núm. 34 (2002): 171.

Federal y Chiapas. Tijuana se caracteriza por ser un lugar de llegada, tránsito y destino para la migración laboral. Dada la posición geográfica, condición fronteriza extremadamente dinámica, la región ha configurado un perfil esencialmente comercial y de servicios, como fuerte vínculo hacia el turismo y un sector industrial sustentado en maquiladoras. En los años setenta el impacto de la crisis económica que se caracterizó por la devaluación del peso sobre el dólar generó una mayor atracción de migrantes, lo que mantiene el crecimiento demográfico explosivo, en esta zona fronteriza. Los Censos de Población y Vivienda, del 2000 y 2010 coincidían en que más de la mitad de los residentes nació en otra entidad del país o en el extranjero, con padres de origen mexicano. Cerca del 32 % de la población de cinco estados de la república; el estado que mayor proporción tiene es Sinaloa, con 9 %, seguido de Jalisco con 7.8 %, el Distrito Federal con 4.5%, Michoacán con 6 % y el vecino estado de Sonora apenas representa 4%¹³. Actualmente, con una política hostil y restrictiva hacia los migrantes por parte de Estados Unidos, hay un flujo de connacionales, o centroamericanos, que han sido devueltos y que indudablemente tiene repercusiones en cuestiones de infraestructura, educación, vivienda y trabajo.

A partir de la década de los noventa el empleo en las ciudades de la frontera norte de México creció con el establecimiento de la industria maquiladora, sin embargo, si bien esto contrarrestó que la tasa de desempleo abierto en las principales ciudades fronterizas fuera baja y con un incremento moderado en los salarios esto no desdibujó las condiciones vulnerables de los trabajadores.¹⁴ En esta década se detectó que una alta proporción de la fuerza de trabajo empezó a laborar de manera inestable, insertándose en periodos cortos en distintos empleos. Esto reflejó una alta movilidad laboral de la fuerza de trabajo en los mercados laborales de la frontera configurando una inserción heterogénea en empleos con baja retribución económica, de tiempo parcial y sin prestaciones laborales.¹⁵

Desde finales del siglo y la primeros años del 2000, las numerosas oportunidades de empleo en la zona fronteriza del noroeste de México, aunado a la dependiente integración con los mercados internacionales y por su localización estratégica vecinal con Estados Unidos, fueron un importante atractivo para migrantes de todo el país, sin embargo, por esta estrecha vinculación con la economía estadounidense, el mercado laboral formal de Tijuana ha sido uno de los más vulnerables a la reciente crisis económica mundial iniciada en Estados Unidos, rompiendo las expectativas de bienestar y movilidad social de la población¹⁶. De ahí que el sector maquilador fue el primer afectado por la crisis internacional y el cierre de empresas maquiladoras y/o la reducción de empleos en éstas se observa en los índices de caída del empleo industrial.

Como afirma Acosta, Reyes y Solís,¹⁷ prácticamente las ciudades fronterizas, sustentaron su desarrollo industrial durante muchos años en la industria maquiladora de

¹³ Gerardo López Cervantes y Juan de Dios Trujillo, Valoración económica y social, 202 e /NEGI; Censo General de Población y Vivienda (2005, 2010). Recuperado en http://www.inegi.gob.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/princi_result/cpv2010_principales_resultadosIV.pdf, 10 de agosto de 2013.

¹⁴ Jorge Santibáñez Romellón y Rodolfo Cruz Piñeiro, "Mercados laborales fronterizos en Migración México-Estados Unidos", en Opciones de Política eds. Rodolfo Tuirán. (México: CONAPO, SRE, 2000), 81.

¹⁵ Jorge Santibáñez Romellón y Rodolfo Cruz Piñeiro Mercados laborales fronterizos... 95.

¹⁶ Marie Laure, Coubés, y Aída, Silva en Diagnóstico sobre la realidad social, económica y cultural de los entornos locales, 240-274

¹⁷ Felix Acosta; Alejandro Reyes y Alejandro Solís, "Crisis económica, migración interna y cambios en la estructura ocupacional de Tijuana", Papeles de Población No. 85 (2015), 10.

exportación. La inserción laboral en la ciudad de Tijuana se ha modificado desde inicios del siglo XXI, principalmente por las crisis económicas que trastocaron la dinámica de del sector secundario sobresaliendo el sector terciario, actividades comerciales y de servicios, como estructura que permitió la inserción laboral pero con características de polarización.

Con la crisis del 2008 la manufactura empezó a perder empleos: en términos absolutos fueron alrededor de siete mil empleos menos que en 2007 y en 2009 alrededor de dos mil, un gran número de maquiladoras redujeron la jornada laboral tratando de mitigar el desempleo, pero abaratando costes de producción. Las jornadas de más de 48 horas disminuyeron, así como la jornada “normal” (entre 35 y 48 horas, [] esta reducción de los horarios de trabajo no es voluntaria, como se puede observar en el incremento de la subocupación¹⁸. Esta situación genera una intensidad de explotación para algunos migrantes que recurren a un segundo empleo para poder subsistir ante estas condiciones laborales. Para Coubès y Silva se ha mermado la proporción de la población que recibe los mayores ingresos (más de 5 salarios mínimos), y las categorías con menores ingresos (desde ningún ingreso hasta 2 salarios mínimos), han aumentado. Se duplicó la proporción de la población ocupada que gana un ingreso notoriamente insuficiente para mantener una familia, con respecto a los ingresos bajos (más de uno hasta 2 salarios mínimos) aumentaron 78 por ciento entre 2005 y 2009, ingresos insuficientes para mantener a una familia.¹⁹

A partir del 2000 el escenario económico y demográfico de Tijuana mostró cambios en los indicadores sobre niveles de empleo e ingresos laborales; al mismo tiempo, así como una disminución migratoria en su atractivo para la población proveniente de otras entidades en la búsqueda de mejores condiciones laborales y sociales²⁰ Entonces, empezamos a observar como Tijuana, como región fronteriza y como imán receptor de migrantes de paso o retornados de Estados Unidos refleja una tendencia de exclusión laboral propia a la modernización globalizada es, sin duda, la relacionada con la migración transnacional. Pero este es un fenómeno paradójico: por un lado, supone una forma extrema de exclusión que conlleva el desarraigo territorial, pero, por otro lado, globaliza la fuerza de trabajo²¹.

4.- Redes sociales y trabajo: lazos consolidados para la inserción laboral

Es pertinente recuperar lo planteado por Light, Kim y Hum, en la que sostienen que las redes son el motor primario de la migración, por lo que hacen referencia a la “inmigración excedente”, y señalan que las redes sociales migratorias no están exclusivamente determinadas por la demanda de fuerza de trabajo, sino que se pueden crear estas redes al incentivar el proceso migratorio independientemente de las fuerzas del mercado, es decir por la reunificación familiar, por la cultura de la migración u otros factores sociales y culturales²². Asimismo, señalan que puede llegar el momento en que el incremento de

¹⁸ Marie Laure, Coubés y Aída Silva en Diagnóstico sobre la realidad social, económica y cultural de los entornos locales... 251.

¹⁹ Marie Laure Coubés y Aída Silva en Diagnóstico sobre la realidad social, económica y cultural de los entornos locales... 252.

²⁰ Felix Acosta; Alejandro Reyes y Marlene Solís, Crisis económica, migración... 11.

²¹ Juan Pablo Pérez y Minor Mora Salas “De la oportunidad del empleo formal al riesgo de exclusión laboral. Desigualdades estructurales y dinámicas en los mercados latinoamericanos”. *Alteridades*, Año 14, No. 28, (2004): 40.

²² Ivan Light; Rebecca Kim y Connie Hum. “¿Globalización, cadenas de vacantes o redes de migración? Empleo de inmigrantes e ingreso en Los Ángeles y su área metropolitana”. En La

trabajadores impulsado por las redes saturan los mercados de trabajo, llevando al autoempleo y percibiendo bajos ingresos ubicados esencialmente en el sector informal, es decir, hay una migración excedente; una llegada masiva de migrantes, alentados por las redes que saturan un determinado nicho laboral²³. Esto se enmarca en la migración de sinaloenses a Tijuana ya que si bien intervienen condiciones estructurales en las regiones de origen que explican el incremento de flujos migratorios, y no sólo por la existencia de redes sociales, si observamos como la base de las redes migratorias está en la creación de las cadenas de reclutamiento que establecen los grupos inmigrantes ya consolidados, los cuales crean determinados segmentos laborales o nichos étnicos, y se encargan, gracias a los lazos familiares, comunales y culturales, del reclutamiento de nuevos trabajadores migrantes que se incorporaran a un mercado laboral específico.

Este escenario se configura de manera global; Saskia Sassen señalaba en la dinámica de las ciudades globales, y que podríamos adicionar el caso de algunas ciudades fronterizas como Tijuana, fungen como dinamizadoras de flujos migratorios laborales y el uso de trabajadores migrantes utilizados como mano de obra intensiva y flexible abarata los costos laborales de las principales industrias del sector formal e informal, como la confección, la construcción y el calzado²⁴. Para el caso de sinaloenses en Tijuana las relaciones familiares y sociales juegan un papel esencial. Las redes de relaciones sociales, con diversos tipos de intensidad, están conformadas por miembros cercanos o conocidos, y estos miembros condicionan, en la mayoría de los casos, el arribo, el asentamiento residencial y su posición laboral y social.

Por otro lado, observamos que el mercado laboral, en la que intervienen la industria o los comercios, estructurados en empresas, no son meras demandantes de trabajo, sino que organizan su actividad como gestión de un proceso complejo y conflictivo en la cual la fuerza de trabajo interviene²⁵.

Sin embargo, las relaciones sociales pueden tener resultados contradictorios ya que si consideramos lo que menciona Mark Granovetter, sobre la trascendencia de los lazos débiles, y el predominio de los lazos fuertes, que llegan a delimitar canales de inserción a diversos trabajos disponibles o en su caso a “enclaustrar” las actividades de los migrantes sinaloenses²⁶. Esto ya lo han señalado diversas investigaciones sobre el caso de mexicanos en Estados Unidos, al mostrar que las redes sociales son capaces de reducir costos y riesgos, pero también llegan a convertirse en frenos a la movilidad social, delimitando las acciones y campos de operación, puesto que hay una dependencia de sus relaciones, dejando a un lado sus habilidades o conocimientos adquiridos en sus trayectorias laborales.

Con base a lo anterior, es pertinente recurrir a las redes sociales las cuales nos permiten considerar a este binomio migración –mercado laboral como *un proceso social de*

globalización y sus manifestaciones en América del Norte, Mónica Gambrill. (Coord.), (México: UNAM-CISAN, 2002), 184

²³ Ernesto Sánchez Sánchez, Trayectorias laborales de sinaloenses en Tijuana... 670-672.

²⁴ Saskia Sassen, *The Global City: New York, London, Tokyo* (Princeton NJ: Princeton University Press., 1994)

²⁵ Albert Recio; Josep Banyuls; Ernest Cano y Fausto Miguélez, “Migraciones y mercado laboral”. *Revista de Economía Mundial* 14, (2006), 175.

²⁶ Mark, Granovetter, “The Strength Weak Ties”, en *American Journal of Sociology*, Volumen 78, (1973.)

*estructuración colectiva de juicios de valores de significaciones, desarrollados en el tiempo y espacio, pero vinculado entre sí de manera simbólica*²⁷.

5.- Lazos y trayectorias de migrantes sinaloenses en Tijuana

Recurrimos a conceptualizar a las trayectorias laborales a partir de un proyecto biográfico laboral utilizado en los estudios de los mercados de trabajo el cual reúnen los elementos de racionalidad y no racionalidad de la acción social, y permite, en términos metodológicos, vincular los niveles micro y macro en los procesos de estructuración ligados al mundo del trabajo²⁸.

Millán y Gordon establecen que, para la obtención de empleos, en ocasiones resulta más benéfico obtenerlos desde los lazos débiles o secundarios, porque al otorgar o recibir el “favor” fuera del círculo grueso, se pueden abrir más posibilidades de relaciones y formar un insumo de capital social que antes no se tenía²⁹. En esta misma idea, los autores señalados, nos dicen que los lazos débiles pueden ser mejores para unir a una sociedad y para construir amplias relaciones de reciprocidad entre las personas. En las economías desarrolladas este tipo de reciprocidad juega un doble papel; por un lado, provee a la gente de la inclusión en un mercado laboral, además, coadyuva a la cohesión social mediante el capital social que se presenta en las redes sociales.

Durante décadas, la estructura económica de Tijuana, muestra características especiales, incluso condiciones distintas a otras ciudades fronterizas. Uno de ellos, es que carece totalmente de una base productiva: no es el centro de rica zona agrícola, como Mexicali, ni pesquera, como Ensenada, su turismo es esencialmente norteamericano; no es una zona industrial, sino más bien ensambladora, además de que carece de industrias; su única mercancía exportable, es su fuerza laboral, es más bien un centro comercial³⁰. Sin embargo, a pesar de no contar con bases sólidas y de que su crecimiento se deba a la dependencia y el bienestar de sus pobladores de Estados Unidos, su dinamismo económico recae, principalmente, al turismo estadounidense y al trabajo de los mexicanos del lado estadounidense, pero además, es el puerto (tomando la idea del lugar de llegadas y salidas de la ciudad), de que más de doce millones y medio de cruces suceden al año.

En la encuesta que se aplicó se encontró primeramente como el perfil del migrante trabajador sinaloense mostraba el origen rural o periurbano del migrante sinaloense. En los resultados presentados en por Sánchez, el municipio de Culiacán sólo reportó 26 migrantes, no necesariamente originarios de la ciudad capital, sino de sindicaturas, ejido o comunidades rurales en la cual las actividades propias del sector primario, si hacemos la sumatorio de los demás municipios eminentemente rurales observamos como en su

²⁷ Fernando Herrera, *Vidas Itinerantes en un espacio laboral...* 77.

²⁸ Fernando Lima Herrera Lima, *Vidas itinerantes...* 78-79. y Fernando Herrera Lima; Oscar Calderón y Leticia Hernández, “Redes que comunican y redes que enclaustran: evidencia de tres circuitos contrastantes” *Migración y Desarrollo*. N°8 (2007), 3-22.

²⁹ René Millán y Sara Gordon, “Capital Social: una lectura de tres perspectivas”, *Revista Mexicana de Sociología*, año 66, núm. 4 (2004), 711-747.

³⁰ Rodolfo Stavenhagen, *Tijuana 58: Las condiciones socioeconómicas...* 107.

totalidad representan el 65% de los encuestados; migrantes rurales o periurbanos llegando a un ciudad que requiere otro tipo de mano de obra.³¹

Esto refuerza, al igual que otras investigaciones los han demostrados, que las migraciones de origen rural o periurbano se insertaron en espacios urbanos, y el tipo de actividades que empezaron a realizar requería un capital humano específico propio de un ciudadano, por ejemplo en la industria y los servicios, sin embargo esto no garantizaba una inserción en la informalidad. Una de las necesidades en el análisis del mercado laboral es no limitar el dinamismo y desarrollo de estos mercados únicamente a los lugares de origen, sino que se debe de considerar la situación laboral que jugaron los migrantes en sus lugares de destino, y así poder, al menos para el caso empírico de sinaloenses, comprender lo que sostiene Arizpe y Moctezuma en lo referente a que el trabajador migrante es miembro activo de una unidad familiar, y en el caso de comunidades rurales como las sinaloenses, refuerza su pertenencia a una comunidad cuya estructura social es predominantemente rural o periurbana³².

Es pertinente recuperar lo que se postula sobre la utopía del buen migrante en la cual parecía, veladamente, que pudiera cambiar sus condiciones materiales, sin embargo, queda enclaustrado por la misma dinámica socioeconómica; se escapaba de la pobreza del campo y migraba a la ciudad donde trabaja en el sector informal, invirtiendo en el capital humano de los hijos con la esperanza de que ellos accedieran al sector formal³³

Esta fuerte dependencia hacia las redes sociales tendrá efectos paradójicos, por un lado insertará, sin mucho riesgo, al migrante en una actividad, pero también lo enclaustrará en una dinámica de dependencia hacia sus relaciones sociales. De manera decisiva, la importancia del apoyo familiar y de amistad en el binomio red-trabajo juega un papel central en el panorama de la migración culiacanense, sin embargo, las relaciones familiares no necesariamente cumplen la función de manera inmediata³⁴. Durante el inicio de la inserción laboral, en donde las relaciones sociales sobrepasan las relaciones familiares, aparecen nuevos actores que pueden pertenecer a otra red, cómo el caso de migrantes provenientes de Chiapas, Michoacán y Jalisco, que muestran distintos niveles de intensidad, familiar o de solidaridad con los lazos establecidos.

En los mercados de trabajo segmentados, la polarización es notoria. Ciertos sectores tienen, por un lado, acceso a empleos mejor remunerados, pero por el otro lado, empleos en donde se establece una intensa subordinación y baja remuneración, esto se ajusta a una segmentación del mercado laboral, es decir, a la existencia de una variedad de segmentos discontinuos dentro del mercado laboral. Esta observación, aplicada a la migración laboral, muestra como los segmentos laborales son cualitativamente diferentes

³¹ Ernesto Sánchez Sánchez, Identidad laboral del migrante: el caso de la frontera norte y los migrantes sinaloenses Ponencia presentada en la Quinta Conferencia Binacional de migración: Derechos humanos de los migrantes (2014).

³² Lourdes Arizpe, "Migración y cultura, las redes simbólicas del futuro", Nexos, (26, 2004):317 y Moctezuma Longoria Miguel "Redes sociales, comunidades filiales, familias y clubes de migrantes. El circuito migrante Sain Alto, Zacatecas – Oakland California". Tesis de doctorado. El Colegio de la Frontera Norte, 1999, 54-62

³³ Juan Pablo Pérez y Minor Mora Salas, De la oportunidad del empleo formal al riesgo... 41

³⁴ René Zenteno, "Redes migratorias: ¿acceso y oportunidades para los migrantes?" en México-Estados Unidos. Opciones de Política. Rodolfo Tuirán (México, CONAPO, SRE, 2000): 227-246.

entre sí, por lo que el comportamiento de los trabajadores, así como sus experiencias laborales, varían de un segmento a otro.

Los datos estadísticos del trabajo de campo arrojaron que, en 8 años o menos, 52 migrantes (65%) han tenido de tres a cuatro trabajos. Las razones pudieran ser los bajos ingresos, las expectativas sobre el mismo ingreso pero esto pone a prueba las redes sociales y, en algunos casos el desempleo recurrente o coyuntural momentáneo refleja, la consolidación o debilidad de los miembros de las redes; de manera concreta el desempleo (ya sea temporal o prolongado) supone el predominio de la ruptura sobre la continuidad en sus trayectorias laborales en el caso de los trabajadores que pierden su empleo. Por otra parte, observamos un escenario de flexibilidad que impide a los trabajadores poder planificar su trayectoria laboral y sus propias vidas.

De igual manera, en estas situaciones percibidas en las trayectorias del migrante observamos como presentan en un doble nivel como lo sostienen Pérez y Mora:

“la heterogeneidad del mercado de trabajo donde el corte formal/informal era el fundamental, ya que la modernidad se ponía en práctica básicamente en espacios urbanos. Este corte mostraba cómo funcionaba el excedente laboral en este tipo de mercado: si bien se generó un importante volumen de empleo asalariado en el sector formal (empresas grandes y de más alta productividad e instituciones estatales), fue insuficiente y dio lugar a un excedente laboral de naturaleza estructural que para sobrevivir tuvo que autogenerar empleo configurando el sector informal, es decir, buscar otro empleo, formal o informal, que permita cubrir sus necesidades”.³⁵

El rompimiento en las trayectorias laborales se acentúa con un escenario de flexibilidad laboral ya que internamente hay modificaciones organizacionales del trabajo y las tareas asignadas pueden ser diversas con base a un determinado número de horas de trabajo días, semanas, de igual forma, se presenta laborales flexibles al externalizar personal, vía empresas dedicadas a proveer trabajo y trabajadores a las empresas que demanda un servicio y pueden adoptar formas de servicios temporales, de obreros profesionales, servicios especializados (*outsourcing*) y equipos de trabajo³⁶.

Para el caso de migrantes sinaloenses que laboran como meseros, obreros, músicos y vendedores en tianguis (*swap meet*) la flexibilización de horarios permite a los negocios o empresas modificar los turnos que debe cumplir un trabajador de día por un turno de noche o viceversas, por fin de semana, hacer uso del mismo en vacaciones, condensar el trabajo en un mayor número de horas diarias o semanales, sin que paguen como horas extra³⁷Otro dato que se obtuvo, es que 70% de nuestro encuestados señalaron que percibían entre 6 y 9.9 mil pesos mensuales, ingreso débil para sobrevivir en una ciudad fronteriza. Esto potencialmente conlleva a recurrir a la informalidad o a aceptar cualquier tipo de trabajo a pesar de ser precario por parte de dos o más miembros de la familia; esposo, esposa e hijos. Ante la saturación en el mercado laboral el alcance y estructura del empleo informal no sólo recae en una depresión salarial, sino que la segregación es un factor cotidiano en este escenario laboral. Nuevamente vemos como se presentan

³⁵ Juan Pablo Pérez y Minor Mora Salas, De la oportunidad del empleo formal al riesgo... 40.

³⁶ Patricia Olave Castillo, “Subcontratación laboral; El caso perverso de suministro de trabajadores en Chile”. Dimensión económica, Vol. 1, N°2, 4, (2010): 25.

³⁷ Patricia Olave Castillo, “Subcontratación laboral; El caso perverso de suministro de trabajadores... 28.

estrategias de trabajo de los inmigrantes las cuales están influenciadas por factores estructurales como familiares, género, etnicidad y paisanaje. Si bien se refleja este tipo de autoempleo, con migrantes que establecen tiendas, abarrotes, changarros, puestos de tacos como generadores de empleo y abatimiento al desempleo lo que observamos es que funcionan como puestos y como fuentes de subsistencia con empleo precario. Así pues, el autoempleo funciona como respuesta individual y familiar de subsistencia, financiando empleos informales³⁸.

Otro de los resultados es que la condición de algunos migrantes sinaloenses es que se encuentran dispuestos a insertarse en trabajos de tipo flexible, y que a su vez obtengan otro subempleo que les proporcione un ingreso extra. Cada vez estamos más lejos de los postulados de los neoclásicos en la cual el mercado laboral está regido por la oferta y la demanda, con una competencia perfecta y pleno empleo; en la cual hay una actitud racional-maximizadora entre sus agentes (trabajador y dueños de los medios de producción). En términos generales, este panorama refleja a la migración laboral, migración que se gesta en circuitos nacionales dentro de la formación de una reserva laboral altamente precarizada y se desenvuelve entre el empleo, subempleo y desempleo, tanto en el sector formal o informal.

El panorama laboral en esta frontera da cuenta de un acentuado proceso de precarización laboral que reduce el sector formal, o al menos lo hace vulnerable, y orilla a amplios contingentes poblacionales a buscar alternativas ocupacionales en distintos tipos de trabajos, teniendo en algunos la opción de volver a trabajar en Estados Unidos, como es el caso de los migrantes de retorno³⁹. Sucede lo que Pérez y Mora rescatan de Charles Tilly: el mercado de trabajo es dinámico y expresa trayectorias, en este caso laborales, que pueden ser sinónimo de movilidad social, redefiniéndose así las desigualdades laborales que pueden ser sinónimo de movilidad social, redefiniéndose así las desigualdades. [...] el mercado de trabajo es un ámbito donde se acoplan unas desigualdades laborales con otras (tales como las de género, edad, etnia, etcétera) y se refuerzan los mecanismos de reproducción de desigualdades⁴⁰.

Con estas trayectorias laborales, observamos, con base a la reubicación de la inserción laboral de migrantes, como la reestructuración productiva ha propiciado la reasignación o redistribución sectorial de la mano de obra en el plano fronterizo, consolidando la precarización del trabajo al presentarse un ensanchamiento de la brecha salarial, la prolongación de las jornadas de trabajo, el desmantelamiento o debilidad de los sindicatos, las restricciones a las prestaciones laborales y la inseguridad y el riesgo en el continuidad en el empleo.

Para estos trabajadores migrantes, la precarización laboral no solo es un proceso de reorganización productiva sino recae en la imposición unilateral está delimitado, a pesar de sus redes sociales, en un mercado laboral en donde se no se garantiza un ascenso en sus condiciones de vida. Por consiguiente, los trabajadores migrantes latentes no son productores independientes de su trayectoria laboral, sino que su fuerza de trabajo está

³⁸ Humberto Márquez Covarrubias; Raúl Delgado Wise y Oscar Pérez Reyna, "Precarización de la fuerza de trabajo mexicana bajo el proceso de reestructuración productiva estadounidense". THEOMAI/THEOMAI JOURNAL Estudios sobre Sociedad Naturaleza y Desarrollo, 14, (2006): 101

³⁹ Humberto Márquez Covarrubias; Raúl Delgado Wise y Oscar Pérez Reyna. "Precarización de la fuerza de trabajo... 93.

⁴⁰ Juan Pablo Pérez y Minor Mora Salas, De la oportunidad del empleo formal al riesgo... 39.

expuesta, no de manera mecánica a la ofertada o demanda laboral, sino a los riesgos laborales que se presentan como resultados de políticas neoliberales, y eso es lo que los hace vulnerable y excluidos. Los migrantes, como trabajadores pudieron estar irregularmente empleados o subempleados, y posteriormente reproducen sus condiciones al pasar a ser parte de lo desechable del ejército industrial de reserva, ya que la flexibilización laboral, elementos característicos del proyecto neoliberal, obliga a trabajar dentro del mercados urbanos o rurales de manera informal, vulnerable y precaria.

Conclusiones

El caso de la población de origen sinaloense en Tijuana, demuestra que, si bien las condiciones económicas no han sido las únicas para dinamizar la migración sí interviene dentro de las variables dependientes para dinamizar el proceso migratorio. Es decir, la marginal situación que enfrenta Sinaloa, con un mercado laboral precario, con base en una economía terciaria, dependiente de la agricultura y una industria mínima, aunado a la presencia de violencia generada por el crimen organizado, son elementos que impulsan un flujo migratorio hacia regiones de atracción de población como Tijuana, donde históricamente se han desarrollado redes migratorias de sinaloenses.

A pesar de que el desempeño laboral de los trabajadores se percibe como el resultado de experiencias individuales, cuando se aprecia en conjunto, a partir de la conformación de las trayectorias laborales, encontramos el carácter social del mercado y que las sumas de estas individualidades estructuran un mercado heterogéneo segmentado y flexible, cuya característica principal es la vulnerabilidad y precariedad de la mano de obra.

Observamos, en nuestro entrevistados, como a través de las prácticas ya sea buscando trabajo por su cuenta, en periódicos o con información de un conocido o familiar, los migrantes sinaloenses se anclan en una gama de empleos precarios, que dibujan una inestabilidad, inseguridad e insuficiencia para cubrir sus aspiraciones de un “trabajo fronterizo mejor pagado”. Indudablemente esta flexibilidad y desregulación laboral los coloca, paradójicamente, en un grupo migratorio en condiciones de intercambio desigual y en nichos económicos relegados, como el caso de meseros músicos, obreros, taxistas.

Si bien esta investigación, con una muestra exploratoria no representativa, no trata de generalizar las condiciones de todos los migrantes sinaloenses, sí encontramos una segmentación que tiende a reproducirse al ubicar a los migrantes sinaloenses en diferentes sectores económicos de manera vulnerable, aunado a que estos sectores, principalmente, de tipo comercial y de servicios están asociados a la precariedad laboral. Así pues, con los resultados de estos casos, sería temerario generalizar, sin embargo, a partir de la información de otros casos empíricos de trabajadores migrantes en la frontera norte, vemos como la migración de sinaloenses (desde Sinaloa y algunos migrantes retornados desde Estados Unidos), hacia Tijuana aparece como una válvula de escape de mercados laborales con oportunidades limitadas de empleo.

Como una final reflexión en la relación entre estas dos regiones del noroeste de México podemos concluir que: ante la situación ya crónica de falta de creación de empleos de cualquier tipo, además de condiciones permanentes de violencia en Sinaloa, que potencializan la expulsión de su población, la función de Tijuana, se percibe como un espacio de absorción de excedentes laborales, particularmente en condiciones de

precariedad y vulnerabilidad, con base en el uso de redes sociales migratorias históricamente desarrolladas.

Bibliografía

Acosta, Félix; Reyes, Alejandro y Solís, Marlene. “Crisis económica, migración interna y cambios en la estructura ocupacional de Tijuana”. *Papeles de Población* No. 85, (2015). 9-46.

Arizpe, Lourdes. “Migración y cultura, las redes simbólicas del futuro”, *Nexos*, 28, XXV, (317): 55-64.

Consejo Nacional de Población. Intensidad migratoria a nivel estatal y municipal (México, D.F. CONAPO, 2010), http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad_migratoria/pdf/IIM_Estatal_y_Municipal.pdf. Fecha de consulta 4 de mayo de 2015.

Coubés, Marie Laure y Aída, Silva. “Diagnóstico sobre la realidad social, económica y cultural de los entornos locales para el diseño de intervenciones en materia de prevención y erradicación de la violencia en la región norte: el caso de Tijuana, Baja California Norte” (Coord.) Empleo, ingreso y familia. Evolución y crisis en Tijuana. Silvia López. Tijuana B. C: Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres, SEGOB. 2009.

Granovetter, Mark. “The Strength Weak Ties”. *American Journal of Sociology*, Volume 78, (1973).

Herrera, *Fernando*. Vidas Itinerantes en un espacio laboral transnacional, México: UAM-Xochimilco, 2005.

Herrera Lima, Fernando; Calderón, Oscar y Hernández, Leticia. “Redes que comunican y redes que enclaustran: evidencia de tres circuitos contrastantes.” *Migración y Desarrollo*. N°8, (2007): 3-22.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Censo General de Población y Vivienda Recuperado en http://www.inegi.gob.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/princi_result/cpv2010_principales_resultadosIV.pdf, (México, D.F, INEGI, 2010) fecha de consulta 10 de agosto de 2014.

Instituto Nacional de Estadística y geografía. Censo General de Población y Vivienda (2010). Recuperado en http://www.inegi.gob.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/princi_result/cpv2010_principales_resultadosIV.pdf, 10 de agosto de 2013.

Light, Ivan; Kim, Rebecca y Hum, Connie. “¿Globalización, cadenas de vacantes o redes de migración? Empleo de inmigrantes e ingreso en Los Ángeles y su área metropolitana”. En *La globalización y sus manifestaciones en América del Norte*, Mónica Gambrill, (Coord.), México: UNAM-CISAN, 2002: 113-141.

Lizárraga Hernández, Arturo. *Nos llevó la ventolera. El proceso de la emigración rural al extranjero en Sinaloa. Los casos de Cosalá, San Ignacio y El Verde, Culiacán Sinaloa.* Universidad Autónoma de Sinaloa, 2004.

López Cervantes, Gerardo y Trujillo, Juan de Dios. Valoración económica y social reciente de Sinaloa en Evaluación económica y social de Sinaloa 1990-2002 coordinado por Gerardo López Cervantes, Culiacán, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2003, 19- 36.

Madariaga Santos, José. Perfil socioeconómico del estado de Sinaloa y sus 18 municipios, Culiacán, Sinaloa, UAS, 1996.

Márquez Covarrubias, Humberto; Delgado Wise, Raúl y Pérez Reyna, Oscar. "Precarización de la fuerza de trabajo mexicana bajo el proceso de reestructuración productiva estadounidense". THEOMAI/THEOMAI JOURNAL Estudios sobre Sociedad Naturaleza y Desarrollo, 14, (2006):92-109

Millán, René y Gordon, Sara. "Capital Social: una lectura de tres perspectivas", Revista Mexicana de Sociología, año 66, núm. 4, (2004): 711-747.

Moctezuma Longoria, Miguel. "Redes sociales, comunidades filiales, familias y clubes de migrantes. El circuito migrante Sain Alto, Zacatecas – Oakland California". Tesis de doctorado. El Colegio de la Frontera Norte, 1999.

Ochoa Quintero, Celia, "Formación y desarrollo de redes sociales de migrantes sinaloenses en Tijuana, como parte de un circuito migratorio transnacional", Tesis de Maestría, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2010.

Olave Castillo, Patricia "Subcontratación laboral; El caso perverso de suministro de trabajadores en Chile". Dimensión económica, Vol. 1, N°2, (2010): 21-31

Pérez Sainz, Juan Pablo y Mora Salas, Minor "De la oportunidad del empleo formal al riesgo de exclusión laboral. Desigualdades estructurales y dinámicas en los mercados latinoamericanos". *Alteridades, Año 14, No. 28, (2004): 37-49.*

Recio, Albert; Banyuls, Josep; Cano Ernest y Miguélez, Fausto. "Migraciones y mercado laboral". Revista de Economía Mundial, 14 (2006):171-193.

Sánchez Sánchez, Ernesto. "Trayectorias laborales de sinaloenses en Tijuana: una precarización continua", en Transformaciones en el mundo del trabajo: retos actuales, perspectivas a futuro, editado por Martínez, Adriana, Maza, Octavio.; Gomis, Redi.; Morales, Juan José. Aguascalientes, Asociación Mexicana de Estudios del Trabajo, 2013. 668-682.

Sánchez Sánchez, Ernesto. "Identidad laboral del migrante: el caso de la frontera norte y los migrantes sinaloenses". Ponencia presentada en la Quinta Conferencia Binacional de migración: Derechos humanos de los migrantes. (2014).

Santibáñez Romellón, Jorge y Cruz Piñero, Rodolfo. "Mercados laborales fronterizos" en Migración México-Estados Unidos. Opciones de Política, Tuirán Rodolfo. México, CONAPO, SRE, 2000, 72 -86.

Sassen Saskia. The Global City: New York, London, Tokyo. Princeton N.J, Princeton University Press. 1994.

Simonelli, Carlos Ernesto. “Cambios recientes en la migración y en la inserción laboral en Tijuana entre 1990 y 2000”, Papeles de Población, vol. 8, núm. 34 (2002):160-189.

Stavenhagen, Rodolfo. Tijuana 58: Las condiciones socioeconómicas de la población trabajadora en Tijuana. México, COLEF, 2004.

Zenteno, René. Redes migratorias: ¿acceso y oportunidades para los migrantes? en México-Estados Unidos. Opciones de Política. Rodolfo Tuirán. (México, CONAPO, SRE, 2000: 227-246.

Para Citar este Artículo:

Sánchez Sánchez, Ernesto; Pintor Sandoval, Renato y García Castro, Ismael. Migración y trabajo en el norte de México. Tijuana, la frontera utópica. Rev. Incl. Vol. 3. Num. 4, Octubre-Diciembre (2016), ISSN 0719-4706, pp. 69-86.

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Inclusiones**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo debe hacerse con permiso de **Revista Inclusiones**.